LA RAZÓN PREMIOS

SÁBADO 25 DE ENERO DE 2025 • AÑO XXVII • 9.503

EXCELENCIA EN MEDICINA

A.M.A.
agrupación mutual aseguradora

Colaboran: BODEGAS HISPANO SUIZAS · BARREL BARTENDERS · truvía

LA RAZÓN premia la labor y vocación de los médicos más ilustres

TRECE PROFESIONALES FUERON DISTINGUIDOS EN LA GALA DE LOS PREMIOS EXCELENCIA EN MEDICINA

Francisco Marhuenda se dirige al público asistente al comenzar el acto

La periodista y escritora Marina Castaño condujo la gala

ALFONSO CASAS. MADRID

El Hotel Westin Palace de Madrid fue testigo de la celebración de los Premios Excelencia en Medicina organizados por LA RAZÓN, y en el que fueron premiados más de una docena de destacados profesionales especializados en distintas ramas de la medicina. El acto estuvo presidido por el director del periódico, Francisco Marhuenda, quien se encargó de entregar los galardones con los que fue reconocida la labor que desempeña cada doctor dentro de su especialidad, así como su excelencia en la práctica médica, investigación y docencia. La organización contó para la ocasión con la colaboración de Bodegas Hispano Suizas, Barrel Bartenders y Truvia, quienes amenizaron el evento con bebidas y cava de bienvenida.

El certamen estuvo conducido por la periodista y escritora Marina Castaño, quien tras pronunciar un breve discurso de bienvenida a los asistentes, cedió la palabra al director del periódico. «Entregar unos premios con el nombre de excelencia muestra la realidad de la profesión médica, de profunda vocación y servicio. Y es que la medicina es, sobre todo eso, servicio, sacrificio y esfuerzo, velando en todo momento por la salud de los ciudadanos para permitir que la sociedad pueda avanzar», destacó Francisco Marhuenda.

El director también destacó que «contamos con un gran sistema sanitario en España que nos garantiza calidad de vida, pero es necesario que vuestro trabajo sea reconocido y valorado como se debe. Como periódico, queremos premiar vuestra vocación y reconocer el servicio público que prestáis. Es la forma de daros las gracias por la labor encomiable que desempeñáis a la sociedad», concluyó Marhuenda.

Tras la intervención del director, la presentadora retomó la palabra para dar comienzo a la parte central del acto en la que se hizo entrega de los galardones. El primer premiado de la noche fue el Dr. Jesús Paylos, por su carrera marcada por hitos científicos y su compromiso inquebrantable con la salud cardiovascular, motivos por los cuales, el diario le concedió el galardón de Premio Excelencia en Medicina en Cardiología. Al recoger el premio, el doctor tuvo palabras de agradecimiento hacia el Grupo ASISA, a su presidente y a su equipo de médicos. «Sin ellos y sin el apoyo estructural no podríamos contar con el enorme laboratorio que tenemos, con el que hemos tratado ya a más de 12.000 pacientes».

«Queremos daros las gracias por vuestra labor encomiable», destacó Francisco Marhuenda

Dentro de la especialidad de la traumatología y ortopedia, el Dr. Juan Prieto fue reconocido con el Premio Excelencia en Medicina Especialista en Cirugía de Cadera. Al subir al escenario, el doctor Prieto destacó la labor del instituto HIP Institute, el primer centro monográfico en cadera de España, desde donde lidera un equipo que marca el camino hacia una medicina más personalizada y efectiva. El doctor hizo subir al escenario a todo su equipo y posó con ellos con el premio en mano, destacando el gran espíritu que tienen por hacer cambiar la forma de tratar la traumatología.

El Premio Excelencia en Medicina como

FOTOS: ALBERTO R. ROLDÁN/DAVID JAR

Foto de familia de todos los galardonados en la gala de los Premios Excelencia en Medicina organizados por LA RAZÓN

Excelencia en la práctica médica

Durante el acto de entrega de los premios, varios fueron los médicos que reivindicaron, de una u otra manera, mayor reconocimiento a la labor que desempeña cada profesional. Las nuevas tecnologías como la IA han llegado para mejorar los tratamientos, con métodos muy novedosos, pero no debe dejarse de lado el trato humano y la imposición de manos. Dentro de la especialidad de psiquiatría, la salud mental no puede se desestimada, mencionaron, animando a promover mayor empatía como pilar fundamental.

Especialista en Diagnóstico y Cirugía de Hombro recayó en el Dr. Ricardo Aveledo. El doctor dedicó el premio a su padre, quien falleció recientemente. Además destacó que «la medicina, más que una ciencia, es un arte, ya que no es suficiente con dominar los últimos artículos científicos y saberse todos los libros para ser un buen médico».

La Dra. Cristina Sacramento es pionera en técnicas de mínima invasión, como la endoscopia percutánea uniportal para hernias de disco y estenosis de canal. Recibió el Premio Excelencia en Medicina como Especialista en Cirugía de Columna Vertebral. La doctora destacó que «este logro es fruto del soporte y ayuda que he recibido por parte de muchísimas personas durante mi trayectoria profesional. Me anima a continuar trabajando en esta línea de esfuerzo y dedicación, buscando la excelencia», concluyó la doctora durante su intervención.

Dentro de la categoría de psiquiatría, el Dr. Daniel S. Cohen recibió el Premio Excelencia en Medicina en Psiquiatría Infanto-Juvenil y de Adultos. El doctor dedicó el premio a su familia y a sus pacientes que diariamente le enseñan el valor de la resiliencia y la esperanza. «La salud mental no puede ser desestimada. Debemos promover un mundo en el que la empatía sea uno de los pilares fundamentales», subrayó.

Como continuación al tratamiento de

«Es necesario que vuestro trabajo sea reconocido y valorado», enfatizó el director

trastornos psiquiátricos, la Dra. Inmaculada Escamilla recibió el Premio a la Excelencia en Medicina en Psiquiatría Infantil y Adolescente, Especialista en TDAH. Durante su intervención, mencionó que «son los pacientes los que nos hacen trabajar cada día y nos animan a seguir investigando, dando lo máximo de nosotros. Si logramos entender mejor la conducta y el desarrollo del cerebro, seremos capaces de ofrecer mejores diagnósticos a los pacientes y sus familias».

El Premio Excelencia en Medicina en Cirugía Ortopédica fue otorgado al especialista Rafael Llombart Ais, especialmente por su faceta humana después de haber recorrido hospitales de todo el mundo prestando asistencia médica y formando a su personal sanitario.

Continúa en la página siguiente

ESPECIAL **PREMIOS EXCELENCIA EN MEDICINA**

Viene de la página anterior

El doctor Llombart destacó que «estamos en una época de transición en la medicina, con IA y métodos muy novedosos, pero tenemos que ser capaces de transmitir que el arte y el concepto de la curación han venido condicionados tradicionalmente por la imposición de manos, tocando al enfermo y haciendo un buen historial clínico. «Que no se pierda esta filosofía», enfatizó.

Dentro del universo de la cirugía capilar, pocos nombres destacan como el Dr. Santiago Casquero-Gherardi, quien recibió el Premio Excelencia en Medicina en Cirugía Capilar por su modelo integral de tratamiento IHRS. Desde el escenario, agradeció al periódico el premio recibido, así como a las diferentes clínicas y profesionales que usan su tecnología: «Ayudamos, no solo al cambio físico, también al emocional».

El Dr. Javier Valenzuela recibió el Premio Excelencia en Medicina en Cirugía Plástica Estética y Reparadora. «En estos momentos que proliferan las clínicas de estética, tenemos que ser sensatos y buscar la honestidad y seguridad del paciente, algo que en nuestra clínica hacemos a diario», puntualizó.

La siguiente galardonada fue la Dra. Rafaela Rivas con el Premio Excelencia en Medicina en Tratamientos Innovadores de Medicina Estética. Sus palabras de agradecimiento fueron dirigidas al equipo que compone la Clínica Médico Estética Dra. Rivas. «Apostamos por la innovación y los equipos de última generación para obtener grandes resultados con procedimientos mínimamente invasivos» subrayó.

El Dr. Jaime Orfila Timoner fue reconocido con el Premio Excelencia en Medicina Interna. «Este premio es también para mis mentores, mis compañeros, y para el hospital que me lo ha dado todo: Son Dureta y, ahora, Son Espases», dijo. Orfila señaló que la medicina interna es la responsable del 20% de las altas que se producen en el sistema sanitario, y aludió a que «el sistema actual necesita redefinirse, coser sus costuras y actualizar las normas».

La Dra. Gui-Youn Cho Lee recibió el Premio Excelencia en Medicina en Cirugía Oral y Maxilofacial. Recogió el premio visiblemente emocionada y agradeció el apoyo incondicional de su familia. «He aprendido a escuchar y a ponerme en la piel del paciente, lo cual me ha inculcado unos valores de trato excepcionales. Gracias a los pacientes que confían su salud poniéndose en mis manos», concluyó.

El último premio de la noche recayó en el Dr. David Abejón González, que fue galardonado con el Premio Excelencia en Medicina Regenerativa. Pionero en la lucha contra el dolor crónico, el doctor Abejón se disculpó por no poder estar presente en la gala para recoger el premio en persona.

Al finalizar se procedió con la tradicional foto de familia en la que todos los galardonados posaron con su trofeo. Con la cena de gala se puso el punto final a la ceremonia organizada por el diario LA RAZÓN.

Juan Manuel Álvaro, Pilar Gamazo, Gui-Youn Cho Lee, Young-Soon Lee, Hoon Cho, Paula Pernia, Inmaculada Escamilla y Carlos Paris

Premiados y acompañantes disfrutando de la cena de gala

Álvaro Herrero, Jesús Paylos, Diana Paylos, Asunción Server, Jesús Paylos, Javier Valenzuela y Sandra Extremera López

Luis Almazán, Laureano Casquero, Ana Giménez, Santiago Casquero-Guerardi, Laura Casquero-Guerardi y Manuel Aguilar

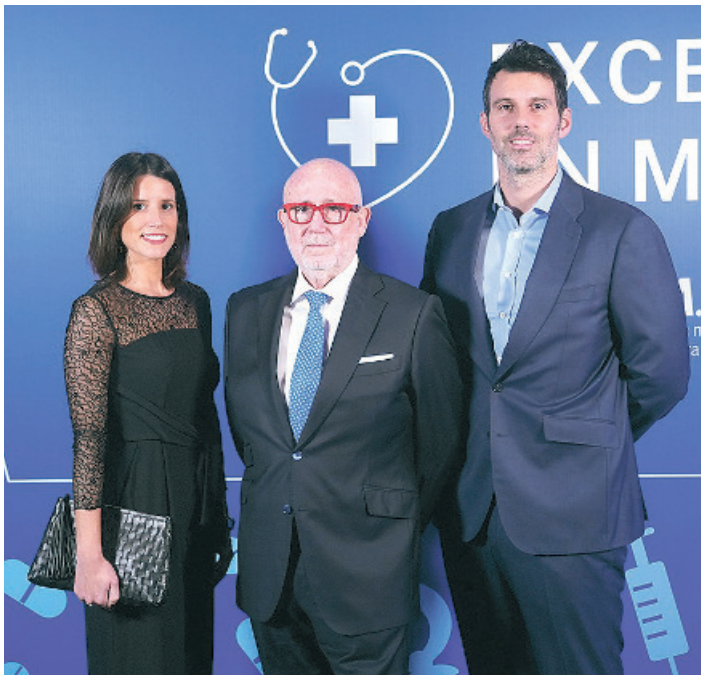
El espectacular salón Circule Palace del Hotel Westin Palace de Madrid fue el lugar elegido para la gala

Gabriel Mantilla Guaman, Nathalie Page, Juan Prieto, Jaime Laiño y Diego Armando Meléndez

Pilar Gamazo, Paula Pernía, Inmaculada Escamilla, Carlos París y Juan Manuel Álvarez

Juan Fernando Orfila, Maite Sintes, Soledad Chulilla, Ana Orfila y Jaime Orfila

Rafaela Rivas acompañada de Julio Antonio Jiménez, María Dolores Jiménez, Teresa Expósito y Gema Santiago



Paula Llombart, Rafael Llombart Ais y Guillermo Solís

ESPECIAL **PREMIOS EXCELENCIA EN MEDICINA**

Laureano Casquero, Ana Giménez, Santiago Casquero-Guerardi, Manuel Aguilar, Laura Casquero-Guerardi y Luis Almazán

El equipo del Dr. Prieto posa junto a Francisco Marhuenda y Marina Castaño

Hoon CHO, Young-Soon Lee y Gui-Youn CHO Lee

Asunción Server, Álvaro Herrero Paylos, Jesús Paylos, Diana Paylos y Francisco Ivorra

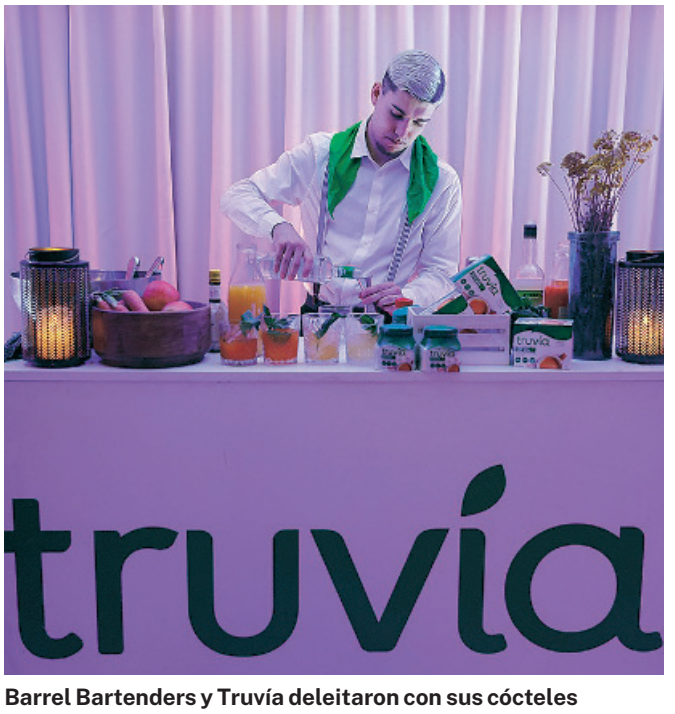
Luis Maroto, Isabel Montero de Espinosa, Cristina Sacramento, Luis Miguel Moreno, Almudena Márquez y Luis Miguel Moreno

Daniel S. Cohen posa con Laurent Cohen, Camila Benaim, Galia Benhamú, Vanessa Pinto, Mercedes Levy, Moises Levy y León Levy

Leopoldo Tarsicio, Tarcisio Anzola, Marisela De Anzola, Ricardo Aveledo, Claudia Hartung y Federico Capriles

Los médicos premiados pudieron intercambiar experiencias

Los galardones posan juntos instantes antes de ser entregados a los médicos premiados por su vocación de servicio y trayectoria profesional



Barrel Bartenders y Truvía deleitaron con sus cócteles

Los asistentes pudieron brindar con el prestigioso cava de Bodegas Hispano-Suizas

Dr. Jesús Paylos

Pionero en la lucha contra las arritmias

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA EN CARDIOLOGÍA

Con más de tres décadas de experiencia y un legado de innovación en el tratamiento de las arritmias, el Dr. Jesús Manuel Paylos es una figura clave en el campo de la electrofisiología cardiaca. Su trayectoria está marcada por hitos científicos y un compromiso inquebrantable con la salud cardiovascular, que le han llevado a recibir el galardón como Premio en Excelencia en Medicina en Cardiología.

Desde 1994, el Dr. Paylos dirige el Laboratorio de Electrofisiología Cardiaca y la Unidad de Arritmias y Síncope del Hospital Universitario HLA Moncloa, del Grupo ASISA. Bajo su liderazgo, esta unidad se ha consolidado como referente nacional e internacional en el tratamiento de arritmias, con un registro de casi 5.000 estudios electrofisiológicos y más de 4.200 ablaciones, entre otros procedimientos avanzados. Su enfoque innovador y su apuesta por la tecnología más puntera han permitido a cientos de pacientes recuperar la normalidad en sus vidas.

El Dr. Paylos ha destacado por ser pionero en España en la técnica de crioablación para el tratamiento de la Fibrilación Auricular (FA), la arritmia más común en personas mayores de 50 años y una de las principales causas de ictus. En 2008 realizó el primer tratamiento con esta técnica en el país, utilizando un catéter-balón que aplica frío extremo para desconectar las venas pulmonares de la aurícula izquierda, eliminando así el origen de los impulsos eléctricos anormales. «Esta técnica no solo es eficaz, sino que representa una solución a largo plazo para los pacientes, evitando los efectos secundarios y la dependencia de tratamientos farmacológicos crónicos», explica el Dr. Paylos.

Los resultados de su trabajo, publicados en revistas de alto impacto como «Heart Rhythm», «Journal of the American College of Cardiology» o «Journal of Atrial Fibrillation», entre otras, han avalado la efectividad del procedimiento y han colocado a España en el mapa de la investigación cardiológica. Durante el Congreso de Enfermedades Cardiovasculares celebrado el pasado mes de octubre de 2024 en Bilbao, presentó un estudio que abarca el seguimiento de 731 pacientes tratados con crioablación, con un 98% de éxito a 13 años en casos de fibrilación auricular paroxística. «La evolución tecnológica ha cambiado radicalmente nuestra forma de tratar a los pacientes. Hoy en día, podemos sustituir procedimientos quirúrgicos invasivos por técnicas mínimamente invasivas, lo que reduce enormemente la morbilidad y mejora los resultados», afirma el galardonado. La incorporación de sistemas avanzados como el Philips Azurion 7C20, que disminuye la exposición a la radiación y mejora la precisión diagnóstica, ha sido un ejemplo del compromiso del Dr. Paylos con la excelencia médica.

Autorretrato

«Desde que tengo uso de razón, siempre quise dedicarme a ayudar a los demás. La cardiología, en especial el campo de las arritmias, me cautivó por su complejidad y el impacto directo que puede tener en la vida de las personas. He tenido la suerte de formarme con grandes maestros y de trabajar en centros de prestigio internacional como el Jackson Memorial Hospital (EE UU) y Johannesburg Hospital (Sudáfrica), así como en las unidades de Electrofisiología Cardiaca del Emory Hospital (Atlanta) y Barnes Hospital de Washington University en San Luis (EE UU). Esto me ha permitido adquirir una visión global de la medicina.

Pero, al final, lo más importante son los pacientes. Cada procedimiento que realizo tiene como objetivo mejorar su calidad de vida, su salud y su bienestar, que es el objetivo primario y último de nuestro quehacer cotidiano, sellado en el juramento hipocrático. Y esa sigue siendo mi mayor motivación día tras día. Para mí, la medicina no es solo una profesión, es una vocación».

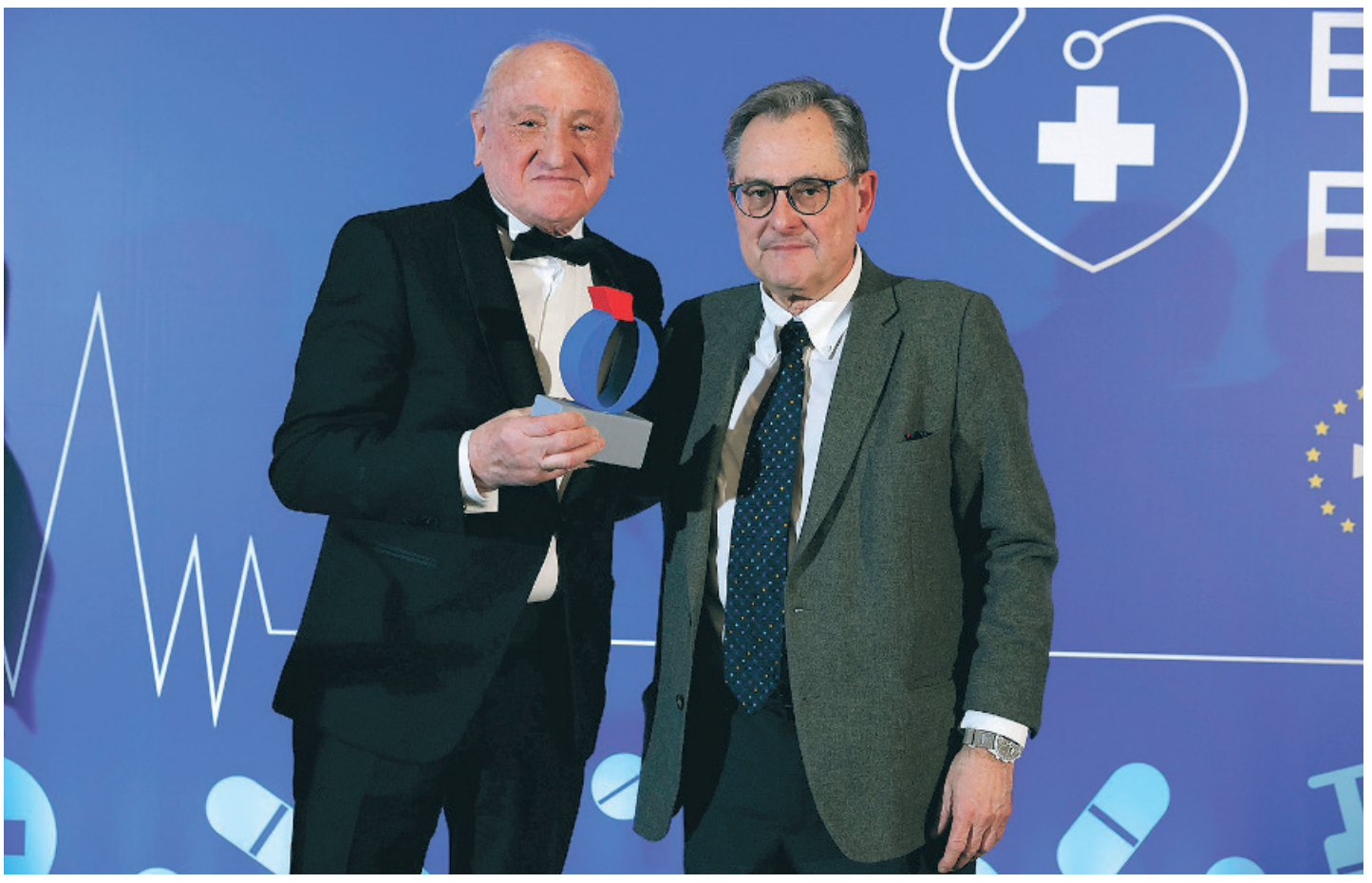
«La crioablación es una solución eficaz para pacientes con fibrilación auricular»

«La evolución tecnológica ofrece métodos mínimamente invasivos con mejores resultados»

Mirada al futuro

A pesar de sus logros, el Dr. Paylos insiste en que su reto diario sigue siendo el mismo: trabajar con excelencia para mejorar la calidad de vida de sus pacientes. «Nuestro objetivo principal es ofrecer diagnósticos precisos y tratamientos efectivos que permitan a las personas recuperar su bienestar. La clave está en aplicar los conocimientos más avanzados con las mejores tecnologías disponibles», destaca.

Además, señala la importancia de seguir avanzando en el desarrollo de tratamientos más eficaces y menos invasivos para las patologías cardiovasculares. «El impacto de la tecnología en este campo ha sido inmenso, pero siempre hay margen para mejorar. La innovación es un proceso continuo, y nuestro deber es estar a la vanguardia para atender mejor a nuestros pacientes», concluye.



El doctor Jesús Paylos recibió el galardón de manos del director de LA RAZÓN

El doctor Juan Prieto posa con el premio junto a Francisco Marhuenda

Autorretrato, por el Dr. Juan Prieto

«Soy un apasionado de mi trabajo y de la vida. Creo firmemente que la cirugía de cadera no solo alivia el dolor físico, sino que transforma la calidad de vida de las personas. Cada intervención es un paso hacia la excelencia, y cada paciente es una historia única que merece lo mejor de mí. Mi filosofía es simple: innovar, trabajar en equipo y poner al paciente en el centro de todo. Mi mayor recompensa es ver a alguien recuperar su independencia y su sonrisa. Eso es lo que me impulsa a seguir mejorando cada día».

Dr. Juan Prieto

Revolución en la cirugía de cadera

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA ESPECIALISTA EN CIRUGÍA DE CADERA

Para el Dr. Juan Prieto, la cirugía de cadera no es solo un campo médico: es una pasión. Su carrera, marcada por la innovación y el perfeccionamiento de técnicas avanzadas, lo ha llevado a ser uno de los mayores referentes en su especialidad. Su enfoque combina la precisión quirúrgica con un modelo multidisciplinar que busca no solo tratar, sino transformar la vida de sus pacientes.

«Yo no salvo vidas, pero las cambio extraordinariamente», asegura el doctor galardonado, quien fundó en mayo del pasado año el HIP INSTITUTE, el primer centro monográfico en cadera de España. Desde este instituto, lidera un equipo que está estableciendo nuevos estándares en el tratamiento de la patología de cadera, marcando el camino hacia una medicina más personalizada y efectiva.

La trayectoria del Dr. Prieto comenzó con un giro del destino. Durante sus primeros años de formación, acompañó a su tío, anestesista, al quirófano. Pero lo que capturó su atención no fue la anestesiología, sino los cirujanos traumatólogos que trabajaban en los casos de cadera. Ese primer impacto sembró en él la semilla de una pasión que lo llevaría a especializarse en cirugía ortopédica y traumatología.

Tras completar su residencia, decidió ampliar sus horizontes en el extranjero. Durante casi seis años trabajó en el CHU Saint-Étienne, en Francia, un centro que es un referente mundial en la cirugía de cadera y lugar donde nació la prótesis de doble movilidad. Allí perfeccionó técnicas de mínima invasión como la cirugía de cadera por vía anterior, un método menos agresivo que acelera la recuperación del paciente. «Fue una etapa que marcó profundamente mi carrera», rememora.

Liderazgo e innovación

A su regreso a España, continuó desarrollando su práctica en la Clínica Universidad de Navarra (CUN), donde él y su equipo fueron pioneros al realizar la primera cirugía ambulatoria de cadera en una clínica privada del país. Este hito sentó las bases para un nuevo enfoque en el manejo de la patología de cadera, combinando innovación y calidad asistencial.

El Dr. Prieto es un firme defensor de que el éxito en medicina no solo se basa en las habilidades individuales, sino en el trabajo en equipo. Con más de 1.000 cirugías por vía anterior en su historial, su experiencia y la de su equipo los posicionan como referentes nacionales en procedimientos complejos, como la cirugía simultánea de ambas caderas. Además, su instituto HIP INSTITUTE se enfoca en el diagnóstico precoz de patologías como la displasia de cadera y el choque femoroacetabular, condiciones que, si se detectan a tiempo, pueden prevenir daños mayores en la articulación. «Queremos que cada paciente reciba el mejor tratamiento y una experiencia médica integral que atienda sus necesidades desde el diagnóstico hasta la recuperación», afirma. Su enfoque multidisciplinar garantiza resultados que mejoran la calidad de vida de sus pacientes y los devuelven a su actividad física y social en el menor tiempo posible.

«La cirugía es parte del tratamiento, pero el paciente necesita un enfoque integral»

«La cirugía de cadera no salva vidas, pero las cambia extraordinariamente»

El Premio Médico del Año como Especialista en Cirugía de Cadera reconoce la capacidad del Dr. Prieto de integrar las últimas innovaciones tecnológicas en su práctica diaria, como la cirugía mínimamente invasiva, que reduce el dolor postoperatorio y acelera la recuperación. En 2023, recibió el Premio Fleming a la Excelencia en Cirugía Mínimamente Invasiva en Prótesis de Cadera, un logro que refuerza su compromiso con la excelencia.

El futuro de la cirugía de cadera, según el premiado, radica tanto en la prevención como en la educación. Se ha comprometido a liderar un cambio en la forma de tratar esta especialidad, compartiendo su experiencia con otros profesionales para expandir su modelo de trabajo. «Nuestro objetivo no es solo ayudar a los pacientes que tratamos directamente, sino también inspirar a otros equipos a seguir este enfoque», explica.

Al margen de su práctica profesional, busca un equilibrio que le permita dedicar más tiempo a su familia y amigos, algo que la intensa dedicación a su carrera le ha dificultado en el pasado. «Ahora quiero valorar más las pequeñas cosas y vivir con serenidad, sin dejar de perseguir la excelencia en mi trabajo», confiesa.

Dr. Ricardo Aveledo

La precisión como esencia

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA ESPECIALISTA EN DIAGNÓSTICO Y CIRUGÍA DE HOMBRO

A lo largo de toda su carrera, el doctor Ricardo Aveledo ha sabido combinar ciencia y humanidad en su labor como especialista en diagnóstico y cirugía de hombro. Desde sus inicios, las articulaciones captaron su atención por su complejidad e importancia. Fue esa curiosidad la que lo llevó a especializarse en una de las áreas más desafiantes y complicadas de la traumatología: el hombro. «Devolver la movilidad a una persona que la ha perdido no solo alivia su dolor físico, sino que cambia profundamente su vida», afirma el médico galardonado.

El camino del Dr. Aveledo no ha sido convencional. Su formación incluye, además de los estudios en medicina y traumatología, un doctorado (PhD) en Física Aplicada que le permite abordar los problemas articulares desde una perspectiva única. Este conocimiento avanzado lo ha llevado a innovar en tratamientos que no solo resuelven problemas inmediatos, sino que garantizan resultados duraderos en el tiempo. «La biomecánica del hombro es tan fascinante como exigente, y entenderla a fondo es clave para ofrecer soluciones efectivas y sostenibles», explica.

Uno de los aspectos que más distinguen al Dr. Aveledo es su experiencia fuera de España. Durante más de dos años, trabajó con licencia médica para operar en algunos de los centros de excelencia mundial más reconocidos, donde adquirió experiencia en casos complejos y perfeccionó técnicas quirúrgicas de alta precisión. Es el único traumatólogo en España que ha obtenido el Certificado de Especialista de Hombro otorgado por el Royal Collegue of Surgeons de Inglaterra, la institución quirúrgica más prestigiosa del Reino Unido. Además, completó su especialización en Medicina Deportiva (Sports Medicine), tratando a atletas de alto rendimiento internacional en Australia. «No fue una simple observación, fue una inmersión completa en los procedimientos más avanzados. Esas experiencias marcaron un antes y un después en mi carrera», señala.

El Dr. Aveledo destaca la importancia de actualizarse constantemente en una especialidad en constante evolución, incorporando técnicas mínimamente invasivas y priorizando la precisión quirúrgica. «La cirugía de hombro requiere un equilibrio entre tecnología, técnica y empatía», afirma. Además, subraya el papel crucial de la recuperación postoperatoria para garantizar el éxito de los tratamientos. «El éxito no depende solo de la técnica, también del cuidado humano y la comunicación con el paciente», concluye.

Autorretrato, por el Dr. Ricardo Aveledo

«Soy una persona apasionada por la medicina y la ciencia. Creo firmemente en el equilibrio entre la precisión técnica y la humanidad en el trato. Mis pacientes no son números ni casos, son personas únicas que confían en mí para ayudarlas a recuperar su calidad de vida, y ese es un privilegio que tomo con total responsabilidad. Me inspiran los avances en la biomecánica y la tecnología, pero siempre pongo a las personas en el centro de todo lo que hago».

«La cirugía no termina en el quirófano, la recuperación es igual de importante»

«Transmitir conocimientos es esencial para garantizar la calidad de la atención médica»

El doctor Ricardo Aveledo, con Francisco Marhuenda tras recibir el galardón

Reconocimiento y compromiso

Recibir el Premio Médico del Año como Especialista en Diagnóstico y Cirugía de Hombro de LA RAZÓN supone un gran impulso para seguir mejorando en su labor. «Este reconocimiento simboliza muchos años de trabajo y aprendizaje, pero también me recuerda la importancia de mantener el compromiso con mis pacientes», comenta con humildad.

Sus planes de futuro en el plano profesional incluyen perfeccionar sus técnicas, mantenerse al día con los avances tecnológicos y participar en investigaciones. Además, el doctor Aveledo tiene un objetivo claro: transmitir sus conocimientos a las nuevas generaciones. «Es un reto apasionante formar a quienes nos relevarán en el futuro, porque la calidad de atención que reciban los pacientes depende de esa transmisión de experiencia», reflexiona.

Sin embargo, también es consciente de los retos a los que se enfrenta su especialidad. Desde la precisión en los diagnósticos hasta la coordinación entre profesionales, el Dr. Aveledo considera que el trabajo en equipo es y seguirá siendo esencial. «La medicina no es un esfuerzo individual: solo con un enfoque integral podemos ofrecer soluciones completas y efectivas», concluye.

La doctora Cristina Sacramento recibió el galardón de manos de Francisco Marhuenda

Dra. Cristina Sacramento

Pasión y precisión

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA ESPECIALISTA EN CIRUGÍA DE COLUMNA VERTEBRAL

Desde niña, Cristina Sacramento soñaba con ser médica. La pasión por el conocimiento y la curiosidad que le despertaron unos pequeños huesos vertebrales guardados en una caja de cartón en casa de su abuela, propiedad de su tío médico, fueron los primeros indicios de una carrera que, con los años, la convertiría en una de las mayores especialistas en cirugía de columna vertebral. Hoy, tras décadas de formación, experiencia y una trayectoria profesional de impacto internacional, este Médico del Año como Especialista en Cirugía de Columna Vertebral reconoce su dedicación, valentía y capacidad para transformar vidas. «Siempre he buscado ofrecer lo mejor a mis pacientes, poniendo la empatía y el conocimiento en el centro de mi trabajo», afirma la galardonada. Y es que, para la doctora Sacramento, la medicina no es solamente un oficio, sino una forma de estar en el mundo.

Graduada en Medicina por la Universidad de La Laguna, en Tenerife, la Dra. Sacramento eligió casi por impulso especializarse en Traumatología y Cirugía Ortopédica tras aprobar el examen MIR. Fue durante su residencia en el Complejo Materno Insular de Gran Canaria cuando se enfrentó por primera vez a la cirugía de columna, concretamente a casos de escoliosis. «Me di cuenta de que era la cirugía compleja de columna la que realmente representaba un reto y, al mismo tiempo, cambiaba la vida de los pacientes de una forma significativa», recuerda.

A partir de ese momento, dirigió todos sus esfuerzos a formarse en esta subespecialidad. Al finalizar su residencia, obtuvo el doctorado y comenzó un recorrido de formación internacional en centros de referencia mundial. Entre ellos, la Universidad de California, San Francisco (UCSF), donde trabajó bajo la dirección del prestigioso Dr. David S., Bradford, y otros como la Washington University de St. Louis o el Hospital de Cirugía Especializada de Nueva York. Además, durante más de una década ha colaborado como voluntaria con FOCOS, un hospital especializado en cirugía ortopédica en Accra, Ghana, bajo la supervisión del Dr. Oheneba Adjei.

Autorretrato, por la Dra. Cristina Sacramento

«Soy una mujer valiente, tenaz y profundamente apasionada por mi trabajo. Desde pequeña, soñaba con ser médica, y ese sueño se ha convertido en una carrera que me ha llenado de aprendizajes y desafíos. Me motiva saber que cada paciente que trato es único y que puedo marcar una diferencia real en sus vidas. Creo firmemente en el poder del conocimiento y la tecnología, pero siempre con los pies en la tierra y el corazón en el lugar correcto. Mi mayor recompensa es la gratitud de mis pacientes, que me recuerdan cada día por qué elegí esta profesión».

De vuelta a España, lideró la Unidad de Columna del Hospital Universitario de Canarias durante doce años años antes de trasladarse a Madrid, donde ha ejercido en centros como el Hospital Ruber Internacional y la Clínica Universidad de Navarra. Actualmente, desarrolla su actividad centrada en la medicina personalizada y el tratamiento integral de sus pacientes.

Pionera

Lo que distingue a la Dra. Sacramento no es solo su amplia experiencia, sino su capacidad para adaptarse a las últimas innovaciones tecnológicas en su campo. Pionera en técnicas de mínima invasión, como la endoscopia percutánea uniportal para hernias de disco y estenosis de canal, combina estas herramientas avanzadas con terapias biológicas y métodos no quirúrgicos que buscan aliviar el dolor y mejorar la funcionalidad del paciente sin necesidad de intervenciones mayores. «El éxito no se mide solo en la técnica, sino en la capacidad de escuchar al paciente, comprender su dolor y buscar la solución que mejor se adapte a sus necesidades», explica. En ese sentido, la empatía, la ética y la compasión son los pilares de su práctica médica.

«El éxito no se mide solo en la técnica, sino en la capacidad de escuchar y comprender al paciente»

«El principal reto es incorporar las nuevas tecnologías sin perder la dimensión humana»

El vertiginoso avance de las nuevas tecnologías, como la IA, la robótica y la navegación quirúrgica, supone tanto un desafío como una oportunidad para los especialistas en cirugía de columna. «El principal reto es incorporar estas herramientas sin perder de vista la dimensión humana de nuestra labor», afirma. Además, anticipa un futuro en el que los cirujanos manuales serán progresivamente sustituidos por robots, un cambio que exigirá una aplicación rigurosa de la ética médica.

En el ámbito personal y profesional, la doctora Sacramento se encuentra en una etapa de madurez y serenidad. Su objetivo no es solo continuar ofreciendo excelencia médica, sino también dedicar más tiempo a su familia y amigos, a quienes, admite, ha sacrificado en ocasiones por su trabajo. «Ahora busco equilibrar mi vida profesional con las pequeñas cosas importantes de la vida: las buenas acciones, la gratitud y disfrutar cada día como si fuera el último», concluye la galardonada.

El doctorDaniel S. Cohen, tras recoger el premio otorgado por LA RAZÓN

Autorretrato, por el Dr. Daniel S. Cohen

«Soy psiquiatra especializado en niños, adolescentes y adultos, con una vocación centrada en el acompañamiento y el cuidado integral. Mi experiencia multicultural me ha dado herramientas para entender a las personas desde sus propios contextos, lo que utilizo para generar un entorno adecuado con cada persona. Mi objetivo es ayudar a cada paciente a encontrar su equilibrio y potenciar sus herramientas internas para superar los desafíos que enfrentan en su vida.

Dr. Daniel S. Cohen

Entender las emociones sin fronteras

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA EN PSIQUIATRÍA INFANTO-JUVENIL Y DE ADULTOS

La salud mental es un desafío universal, pero pocas veces encuentra profesionales con una visión tan global y cercana como la del Dr. Daniel Cohen. Con un enfoque que abarca desde la infancia hasta la vida adulta, este psiquiatra ha construido su carrera en torno a un principio claro: entender a las personas desde sus propias experiencias y contextos culturales para ayudarlas a alcanzar su bienestar emocional.

El Dr. Daniel S. Cohen creció en un entorno multicultural, una experiencia que marcó su trayectoria profesional. Hablar cuatro idiomas (español, inglés, francés y hebreo) no solo le ha permitido comunicarse con pacientes de diversos orígenes, sino también comprender cómo la cultura y los hábitos de vida influyen en la psique. «Mi experiencia en entornos multiculturales me ha enseñado que la salud mental está profundamente influenciada por la cultura, el idioma, los hábitos y las experiencias de vida de la persona, y que comprender estos matices puede marcar la diferencia en el éxito de una intervención», señala.

Su formación en Psiquiatría de Adultos le hizo descubrir la importancia de un abordaje global que no solo alivie los síntomas, sino que fomente el crecimiento personal. Además, la relevancia de la salud mental en las primeras etapas de la vida, junto con la necesidad de entender al paciente de forma integral, le provocó un creciente interés por la salud mental infanto-juvenil, llevándole a formalizar su segunda especialidad en Psiquiatría Infantil y de la Adolescencia.

El Dr. Cohen trabaja desde una perspectiva que conecta las experiencias de la infancia con los retos emocionales de la vida adulta. Para él, no se trata de etapas aisladas, sino de un continuo que necesita ser entendido y abordado de manera conjunta.

«La salud mental está influenciada por la cultura, el idioma y los hábitos de las personas»

El Dr. Cohen centra su trabajo con niños y adolescentes en detectar y tratar tempranamente problemas emocionales, del neurodesarrollo y del comportamiento. Considera fundamental involucrar a las familias y, en muchos casos, a los centros educativos en el proceso terapéutico. «Intervenir a tiempo es crucial para garantizar el desarrollo adecuado de los niños. Este trabajo no puede hacerse sin la colaboración activa de su entorno cercano», explica.

Con los adultos, su enfoque combina la creación de un espacio seguro «que promueva la escucha activa y permita establecer un vínculo con el paciente, lo que impactará de forma directa en su proceso terapéutico»; y un diagnóstico certero que vaya más allá del alivio de los síntomas para tratar las causas subyacentes. El Dr. Cohen reconoce que las presiones del mundo actual, como el estrés laboral o las demandas sociales, han intensificado los desafíos para la salud mental. Sin embargo, también destaca un cambio positivo: «Vivimos en un momento donde hay mayor sensibilización sobre la importancia de la salud mental, lo que nos abre nuevas puertas para prevenir y tratar».

«Mi misión es acompañar a cada persona en su camino hacia una vida plena y equilibrada»

Y es que, en un mundo cada vez más conectado, el Dr. Cohen señala que la influencia de las redes sociales y las tecnologías digitales es un factor determinante en la salud mental de niños y adolescentes. Por otro lado, en los adultos, el estrés y las dificultades de adaptación a los cambios sociales son problemas frecuentes que requieren atención.

A pesar de los retos, el Dr. Cohen cree firmemente en el avance de la psiquiatría como una oportunidad para mejorar vidas. «La concienciación sobre la importancia de la salud mental es clave para construir una sociedad más equilibrada. Debemos cuidar nuestras emociones y relaciones del mismo modo que cuidamos nuestra salud física», afirma con convicción.

Un premio como impulso para el futuro

Para el Dr. Cohen, recibir el Premio Médico del Año en Psiquiatría Infanto-Juvenil y de Adultos no es solo un reconocimiento a su trayectoria, sino una motivación para seguir dedicándose a su especialidad con el mismo entusiasmo. «Este premio es un recordatorio del impacto que tiene la psiquiatría en la vida de las personas y me impulsa a seguir trabajando con profesionalismo y pasión», dice agradecido.

Con su mirada puesta en el futuro, el Dr. Daniel Cohen se plantea profundizar en proyectos que ayuden a entender mejor el impacto de los contextos multiculturales y los hábitos de vida en el bienestar emocional a lo largo de las distintas etapas de la vida. Su objetivo es claro: contribuir al avance de su especialidad mientras sigue acompañando a sus pacientes en su camino hacia una vida más plena y equilibrada.

Dra. Inmaculada Escamilla

Ciencia, pasión y compromiso

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA EN PSIQUIATRÍA INFANTIL Y ADOLESCENTE, ESPECIALISTA EN TDAH

La Dra. Inmaculada Escamilla no solo ha dedicado su carrera al estudio y tratamiento de trastornos psiquiátricos en niños y adolescentes, sino que también ha llevado su pasión por la ciencia más allá de la consulta. Investigadora rigurosa, educadora incansable y firme defensora de un enfoque multidisciplinar, ha demostrado a lo largo de su trayectoria que la psiquiatría infantil es mucho más que un diagnóstico: es un compromiso con la vida y el desarrollo pleno de los más jóvenes.

Desde los primeros años, la Dra. Inmaculada Escamilla tuvo claro que la ciencia sería el pilar de su trabajo. Fue una enseñanza de su mentor, el Dr. Joseph Biederman, en el Hospital General de Massachusetts, la que marcó su manera de entender la medicina. «Creer solo se cree en Dios, lo demás no son opiniones, son datos. Y si tus datos son sólidos, deben hablar por sí mismos», le repetía el destacado profesor de Harvard.

Ese consejo la llevó a trabajar con Biederman y su equipo en Boston, una experiencia que cimentó su dedicación a la psiquiatría infantil y al estudio de trastornos como el TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad) y la enfermedad bipolar pediátrica. Escamilla describe aquella etapa como una época clave en su vida profesional: «No importaban ni mi acento ni mi título. Lo que valía era la solidez de mi investigación y el entusiasmo con el que me conducía».

Por aquel entonces, en España, el TDAH aún generaba dudas en la comunidad médica, mientras que en Estados Unidos ya era un diagnóstico ampliamente conocido entre especialistas. Este contraste hizo que la Dra. Escamilla se propusiera regresar a nuestro país con un claro objetivo: dar visibilidad al TDAH y al resto de trastornos asociados y educar a la sociedad sobre su impacto real en niños y adolescentes.

Una misión multidisciplinar

En 2012, la Dra. Escamilla fundó junto a la Dra. Gamazo el Instituto de Neurociencias Aplicadas a la Educación, un espacio diseñado para abordar los trastornos psiquiátricos infantiles desde un enfoque multidisciplinar y coordinado. Para ella, era imprescindible acabar con el peregrinaje al que muchas familias se veían sometidas, consultando a múltiples especialistas sin llegar a obtener resultados claros. «La idea era centralizar los diagnósticos y terapias bajo una supervisión médica continua, optimizando tanto los resultados como los costes», explica la Dra. Escamilla. Desde entonces, el Instituto se ha convertido en un referente en el tratamiento de niños con TDAH, trastornos del humor y otras patologías relacionadas con el neurodesarrollo.

La doctora no solo busca aliviar el sufrimiento de sus jóvenes pacientes, sino también el de sus familias. «En una ocasión, una madre me dijo: 'Siempre le llamo porque sé que, aunque no lo sepa, hará todo lo posible por saberlo'. Fue el mejor piropo profesional que he recibido, porque me hizo consciente de que no se trata de saberlo todo, sino de estar siempre dispuesta a aprenderlo todo», recuerda con emoción.

Neuropsiquiatría: presente y futuro

En los últimos años, Escamilla ha ampliado su campo de trabajo hacia la neuropsiquiatría, integrando conocimientos de neurobiología y neurodesarrollo en sus investigaciones y prácticas clínicas. Para ella, este enfoque es imprescindible para avanzar en el tratamiento y la prevención de trastornos psiquiátricos infantiles.

A pesar de los desafíos de su especialidad, la doctora sigue firme en su convicción de que el rigor científico y el trabajo en equipo son la base del éxito. «Mi misión no es solo tratar, sino prevenir y educar. Si logramos entender mejor la conducta y el desarrollo del cerebro, podremos ofrecer mejores soluciones a nuestros pacientes y sus familias», asegura.

Un reconocimiento merecido

El Premio Excelencia en Medicina en Psiquiatría Infantil y Adolescente, Especialista en TDAH representa para la Dra. Escamilla mucho más que un galardón: es la confirmación de que su esfuerzo por aportar claridad y soluciones en su campo ha dejado huella. «Este premio me da la oportunidad de seguir transmitiendo mis conocimientos por diferentes canales y, sobre todo, de agradecer a todos mis mentores y a mi familia por haber estado siempre ahí», concluye con humildad.

Con una trayectoria marcada por la excelencia y la pasión por aprender, Inmaculada Escamilla se posiciona como una figura clave en el ámbito de la psiquiatría infantil. Su trabajo no solo ha ayudado a cientos de niños y familias, también ha establecido nuevos estándares en el tratamiento y diagnóstico de trastornos psiquiátricos en España.

La doctora Inmaculada Escamilla junto a Francisco Marhuenda

Autorretrato, por la Dra. Inmaculada Escamilla

«Soy una persona entusiasta, siempre con ganas de aprender y encontrar razones científicas para explicar lo que creemos y hablamos. En mi trabajo, el rigor y la empatía son fundamentales. Creo en la importancia de entender el neurodesarrollo y la conducta humana para ayudar a los niños y adolescentes a superar sus dificultades, y no me detengo ante lo desconocido: estoy dispuesta a aprenderlo todo para mejorar la vida de mis pacientes y sus familias».

Dr. Rafael Llombart y Ais

Innovación y vocación en ortopedia

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA EN CIRUGÍA ORTOPÉDICA

El prof. Dr. Rafael Llombart y Ais no es solo un médico, es un referente indiscutible en cirugía reconstructiva y ortopédica avanzada. Con una trayectoria de más de cuatro décadas, su carrera está marcada por la excelencia académica, asistencial y una inquebrantable vocación por la docencia y la cooperación humanitaria. Desde sus primeros pasos en la Universidad de Valencia, hasta sus contribuciones internacionales en formación y cirugía, su impacto trasciende las fronteras de la medicina tradicional. Por ello recibió el Premio Excelencia en Medicina en Cirugía Ortopédica. «Este premio no me pertenece únicamente a mí, sino a todas las personas y equipos que han caminado a mi lado, a mis mentores, colegas y, sobre todo, a mis pacientes, que son la verdadera razón de mi vocación», reflexiona el Dr. Llombart. «Este reconocimiento me estimula a desarrollar mi actividad diaria con entusiasmo para aprender cosas nuevas que me ayuden a ser mejor médico, pero también mejor persona en todas las facetas de mi vida, y así poder transmitirlo a mis compañeros, alumnos y médicos en formación», declara.

Nacido en 1953 en el seno de una familia dedicada a la medicina, el Dr. Llombart heredó desde joven el compromiso con el cuidado de los demás. Se licenció en Medicina y Cirugía por la Universidad de Valencia en 1977, pero no se detuvo ahí. Continuó su formación como especialista en la Clínica Universitaria de Navarra bajo la tutela del reconocido Profesor Cañadell, quien marcó profundamente su enfoque científico y quirúrgico. Su excelencia académica fue avalada con un doctorado Cum Laude en 1986 y el prestigioso Premio Nacional de la Sociedad Española de Cirugía Ortopédica y Traumatología en 1987.

Posteriormente, su sed de conocimiento lo llevó a perfeccionar su práctica en Estados Unidos y Europa, completando su formación con un Máster en Gestión y Dirección de Centros Hospitalarios en el IESE de Barcelona. Reconocido internacionalmente, ha sido investido Doctor Honoris Causa por varias universidades extranjeras, un honor que subraya su contribución a la medicina global.

El doctor Rafael Llombart y Ais junto a Francisco Marhuenda en la entrega de premios

Gestión, docencia e innovación

Pero quizás lo más destacable de su carrera es su faceta más humana. Desde los años 90, el Dr. Llombart ha recorrido hospitales de todo el mundo, brindando asistencia médica y formando personal sanitario en países con recursos limitados. «Lo más importante en mi carrera no son los premios, sino la dedicación humana y desinteresada a la cooperación nacional e internacional», afirma con humildad.

Más allá de su práctica clínica, el Dr. Llombart se ha volcado en la gestión hospitalaria, la docencia y la investigación. Fue director médico del Hospital Quirón de Valencia durante 15 años, jefe del servicio de Cirugía Ortopédica y Traumatología de la Fundación Instituto Valenciano de Oncología (IVO) durante una década y fundador del Instituto Llombart de Cirugía Ortopédica en 1991. A lo largo de 25 años, ha liderado servicios médicos y hospitalarios con un enfoque orientado a la eficiencia y la calidad asistencial.

En el ámbito académico, su vocación docente se ha mantenido constante. Desde su primer contacto como profesor en la Universidad de Navarra, pasando por su labor como docente asociado en la Universidad de Valencia, hasta su actual labor en la Universidad Católica de Valencia, su pasión por formar a las nuevas generaciones de médicos sigue intacta. «Transmitir conocimientos a los futuros profesionales es una de las tareas más gratificantes de mi carrera», señala.

«Lo más importante es la dedicación desinteresada a la cooperación internacional»

«Transmitir conocimiento a los futuros médicos es una de las tareas más gratificante que hago»

La investigación es otro de los pilares de su trabajo. Ha publicado libros, artículos científicos y participado en congresos internacionales, consolidándose como un referente en la especialidad. En este contexto, ha impulsado avances en cirugía ortopédica y traumatología, especialmente en el ámbito de las cirugías reconstructivas complejas.

Medicina y deporte: una conexión vital

El Dr. Llombart también ha explorado la intersección entre medicina y deporte. Su experiencia como médico del legendario Club de Balonmano Femenino Osito de La Eliana, el equipo ciclista Banesto y el Valencia Club de Fútbol le permitió aplicar sus conocimientos en traumatología a la prevención de lesiones y la mejora del rendimiento de deportistas de élite. Su trabajo no solo benefició a atletas de alto nivel, sino también a jóvenes deportistas, en quienes siempre ha visto un gran potencial. «El deporte ofrece una oportunidad única de unir ciencia y salud», asegura.

Autorretrato, por Rafael Llombart

«Soy un médico profundamente vocacional, con una trayectoria que combina cirugía, gestión, docencia y cooperación. Mi vida profesional ha estado guiada por la pasión por aprender y compartir, ya sea con mis pacientes, mis alumnos o los equipos médicos con los que he trabajado en todo el mundo. Si algo me define, es mi empeño en ayudar, innovar y transmitir conocimiento. Creo firmemente que la medicina no solo cura cuerpos, sino también sociedades. Y, aunque he recibido reconocimientos importantes, lo que más valoro es el impacto humano que mi trabajo pueda dejar en los demás».

Santiago Casquero-Gherardi

Innovador y visionario

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA EN CIRUGÍA CAPILAR

En el universo de la cirugía capilar, pocos nombres destacan tanto como el del Dr. Santiago Casquero-Gherardi. Apasionado y meticuloso, este médico ha revolucionado el campo con su enfoque innovador, en el que combina precisión científica y empatía hacia el paciente. Pero para el doctor, la cirugía capilar no es solo una cuestión estética: es una transformación emocional y personal, algo que define como «una manera de devolver a las personas una parte de sí mismas que creían perdida».

Los primeros años del Dr. Casquero-Gherardi en la medicina estética marcaron un antes y un después en su carrera. Aunque trabajó inicialmente en diferentes áreas, fue en la cirugía capilar donde encontró su verdadero propósito. «Recuerdo a un paciente jubilado que llegó a mi consulta sintiéndose invisible tras dejar su vida profesional. El trasplante capilar, en su caso, fue una declaración de fuerza: aquí sigo, con la misma pasión de siempre. Fue entonces cuando entendí el profundo impacto emocional de este trabajo», explica.

Esa revelación impulsó al Dr. Casquero-Gherardi a ir más allá de los enfoques tradicionales. Creó lo que él llama el «Mapa de Alopecias», una metodología que analiza minuciosamente cada caso para ofrecer soluciones personalizadas, siempre en sintonía con la identidad de cada paciente. Este sistema ha sentado las bases de su práctica actual y es una de las claves de su éxito.

«Cada caso es único y merece una solución personalizada que respete a cada paciente»

Innovar al servicio de la cirugía capilar

Lo que realmente distingue al Dr. Casquero-Gherardi es su «Sistema Integral de Restauración Capilar» (IHRS, por sus siglas en inglés). Este modelo integral, que combina inteligencia artificial, herramientas quirúrgicas diseñadas por él mismo y un enfoque científico riguroso, ha elevado los estándares en el campo. «El IHRS me permite dimensionar zonas alopécicas con precisión y calcular las necesidades de cada paciente de forma personalizada. Gracias a ello, no solo logramos resultados naturales y de alta calidad, sino que también optimizamos recursos en las clínicas», detalla.

Pero más allá de la técnica, para el doctor es fundamental conectar con las personas. Considera imprescindible «empatizar profundamente con cada paciente, entender sus historias, sus motivaciones y sus ilusiones». Según él, la cirugía capilar no solo es un cambio físico, sino una herramienta que devuelve confianza, seguridad y una nueva actitud frente a la vida.

«Podemos transformar vidas, devolviendo confianza y autoestima a quienes las perdieron»

Así, el Premio Excelencia en Medicina en Cirugía Capilar es, para el Dr. Casquero-Gherardi, una validación del esfuerzo y la innovación que ha dedicado a su especialidad. Desde sus inicios en Londres hace más de doce años, cuando comenzó a desarrollar sus primeras técnicas, el doctor ha trabajado incansablemente para transformar un sistema que consideraba obsoleto. Hoy, su metodología no solo destaca por la precisión, sino también por la humanidad con la que aborda cada caso. «El premio es un honor, pero también una motivación para seguir avanzando. Me recuerda que este camino, aunque lleno de retos, ha valido la pena», comenta.

Los retos de la cirugía capilar

A pesar de los logros alcanzados, el doctor tiene la vista puesta en los desafíos que su especialidad enfrenta. Uno de ellos es capacitar a nuevos cirujanos para que comprendan la complejidad de cada caso y lo aborden con precisión. También está atento a los avances en medicina regenerativa y clonación de folículos pilosos, áreas que considera claves para el futuro del tratamiento de la alopecia.

Entre sus planes a corto plazo, Santiago trabaja en expandir el IHRS a nivel global. Actualmente desarrolla programas de capacitación que permitan a otros profesionales replicar su metodología y elevar los estándares en sus propias clínicas. «Quiero que más cirujanos puedan aplicar esta filosofía y que los pacientes, sin importar dónde estén, tengan acceso a resultados de calidad y armonía», afirma.

Con una mezcla de innovación, empatía y visión de futuro, el Dr. Santiago Casquero-Gherardi no solo ha transformado la cirugía capilar, sino que también ha elevado los estándares de lo que significa cuidar de la imagen y el bienestar de las personas.

Santiago Casquero-Gherardi tras recibir el galardón de manos de Francisco Marhuenda

Autorretrato, por Santiago Casquero-Gherardi

«Soy un cirujano capilar apasionado que considera esta especialidad un arte dentro de la medicina. Mi objetivo no es solo mejorar la imagen de las personas, sino devolverles bienestar emocional y confianza en sí mismos. La empatía con mis pacientes es el pilar de mi trabajo, porque cada caso es único y requiere una solución personalizada. Innovar y buscar siempre lo mejor para ellos es mi compromiso diario».

El Dr. Javier Valenzuela posa con el premio junto a Francisco Marhuenda

Autorretrato, por el Dr. Javier Valenzuela

«Siempre me ha apasionado crear y construir. Mi primer sueño fue ser arquitecto, pero la vida me llevó por otro camino que hoy siento como el mío. La cirugía plástica me permite transformar cuerpos, pero también vidas enteras. Mis pacientes no son solo casos médicos, son personas con ilusiones, miedos y sueños que confían en mí para ayudarlos a sentirse mejor consigo mismos. Me siento privilegiado por poder hacer lo que amo y rodearme de un equipo excepcional que comparte mi visión: la búsqueda constante de la excelencia».

Dr. Javier Valenzuela

Pasión y arte

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA EN CIRUGÍA PLÁSTICA ESTÉTICA Y REPARADORA

El Dr. Javier Valenzuela, galardonado con el Premio Excelencia en Medicina en Cirugía Plástica Estética y Reparadora, es un claro ejemplo de cómo el arte y la medicina pueden unirse para transformar vidas. Su enfoque único, basado en la búsqueda de la armonía y la belleza natural, ha consolidado su trayectoria como referente en su campo, donde la técnica quirúrgica se combina con la sensibilidad artística.

Sin embargo, la vocación del Dr. Valenzuela no fue inmediata. Su deseo inicial era convertirse en arquitecto, pero un giro inesperado lo llevó hacia el mundo de la medicina. «No tenía en mis pensamientos ser médico, mucho menos cirujano plástico, pero varias estancias hospitalarias durante mi juventud cambiaron mi perspectiva. Descubrí un mundo apasionante que me conquistó por completo», cuenta con sinceridad. A partir de ese momento, las casualidades lo guiaron hasta encontrar su verdadera pasión en la cirugía plástica, una disciplina que, según él, permite «construir y reparar» no solo cuerpos, sino también autoestima y confianza.

La filosofía de un médico-artista

Para el Dr. Valenzuela, la cirugía plástica va mucho más allá de las técnicas médicas. Su esencia está en comprender al paciente, sus necesidades y sus expectativas. «Nuestra especialidad no consiste solo en cambiar un cuerpo, sino en entender las ilusiones que los pacientes depositan en nuestras manos. Ser médico no puede implicar nunca perder nuestra esencia humana y nuestra sensibilidad artística», afirma el especialista galardonado.

El éxito de su práctica radica en un enfoque integral y personalizado, respaldado por un equipo multidisciplinar de excelencia, compuesto por enfermeras, anestesistas y fisioterapeutas. Además, la implementación de las últimas tecnologías y técnicas quirúrgicas permite a sus pacientes reincorporarse rápidamente a su vida cotidiana, un aspecto que valora profundamente. «La confianza que los pacientes depositan en nosotros es el regalo más grande y nuestra mayor responsabilidad». Y su filosofía de trabajo también está marcada por una premisa inamovible: la honestidad. «Es fundamental estudiar a cada paciente de manera única. Si no vemos posible lograr el resultado esperado, debemos ser sensatos y no operar. La cirugía plástica no es para todos los casos, y la calidad y la seguridad deben estar siempre por encima de todo».

Recibir este premio ha sido para el Dr. Valenzuela un reflejo de años de esfuerzo y dedicación. Sin embargo, lejos de acomodarse, lo ve como un reto para seguir mejorando y creciendo. «Este reconocimiento es el resultado del trabajo de todo mi equipo y de la confianza de los pacientes. Nos motiva a seguir esforzándonos y a ofrecer siempre lo mejor de nosotros mismos», asegura con humildad.

«La confianza de los pacientes es el regalo más grande que podemos asumir como médicos»

«La cirugía plástica no es solo técnica, es también sensibilidad y arte»

Entre los retos de su especialidad, señala la dificultad de dominar todas las técnicas de la cirugía plástica actuales. Por ello, el especialista galardonado y su equipo dedican tiempo y recursos a la formación continua, buscando siempre perfeccionar habilidades, implementar tratamientos innovadores y conseguir resultados cada vez más naturales. «El aprendizaje nunca termina. Para ser un buen cirujano, hay que especializarse, colaborar con otros expertos y estar en constante actualización», subraya el doctor.

Un futuro prometedor

El doctor Valenzuela tiene unas metas claras: consolidar su clínica como un centro de referencia basado en la confianza, la transparencia y la excelencia. Su objetivo no es solo realizar procedimientos exitosos, sino también crear una experiencia en la que cada detalle, desde el primer contacto hasta la recuperación, sea impecable para los pacientes. Además, apuesta por un modelo de trabajo colaborativo. «El futuro de la cirugía plástica pasa por crear equipos que sumen conocimientos. La interacción entre especialistas nos permite avanzar en tratamientos más sofisticados y personalizados», asegura el doctor.

Dra. Rafaela Rivas

Perfeccionismo y cercanía

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA EN TRATAMIENTOS INNOVADORES DE MEDICINA ESTÉTICA

Desde las urgencias hospitalarias hasta la dirección de su propia clínica, la trayectoria de la Dra. Rafaela Rivas es la historia de una profesional apasionada por la mejora del bienestar físico y emocional de sus pacientes. Aunque su llegada al mundo de la Medicina Estética fue casi fortuita, esta rama de la medicina ha terminado convirtiéndose en su gran vocación, un terreno en el que busca realzar la belleza de forma natural y mejorar la autoestima de quienes confían en su trabajo.

La carrera profesional de la Dra. Rivas comenzó en la Facultad de Medicina de Granada, donde se graduó antes de especializarse en Medicina de Familia. Tras finalizar su residencia, inició su actividad como médico de urgencias en el Hospital Universitario de Jaén, donde sigue ejerciendo. Sin embargo, su trayectoria tomó un giro inesperado cuando le propusieron formarse en Medicina Estética para cubrir una vacante en una franquicia del sector. «Desde el primer momento me interesó este campo, así que no dudé en aceptar. Me impresionó tanto lo que descubrí, que decidí seguir formándome hasta completar el Máster en Medicina Estética de la Universidad Complutense, donde obtuve mención de honor», explica.

El cambio no fue solo profesional, sino también personal. Su nueva especialización la llevó a emprender un proyecto propio junto a su marido. Así nació, en el año 2020, la Clínica Médico Estética Dra. Rivas, un sueño que tomó forma tras el nacimiento de su primer hijo.

Un enfoque integral

Para la Dra. Rivas, la Medicina Estética es mucho más que mejorar el aspecto físico de las personas. Su filosofía de trabajo se basa en un enfoque integral, que tiene en cuenta tanto la apariencia exterior como el bienestar emocional de sus pacientes. «Mi objetivo es ayudar a aumentar la confianza y la autoestima de quienes acuden a la clínica. Busco tratamientos preventivos para frenar los signos del envejecimiento y trato de realzar la belleza de cada persona, respetando siempre la naturalidad», señala. «Huyo de los resultados artificiales o desproporcionados. Mi misión es armonizar las facciones y conseguir mejoras naturales, sin que se pierda la esencia de la persona», asegura.

En su clínica, la calidad de los productos y los tratamientos es una prioridad absoluta. Trabaja únicamente con materiales y tecnología de laboratorios reconocidos a nivel nacional e internacional. Además, destaca por su trato honesto y cercano con los pacientes. «No voy a realizar un tratamiento si considero que no es el adecuado o que podría afectar negativamente a su imagen. Prefiero ser sincera y buscar soluciones que realmente les beneficien». Pero, asegura, que como la Medicina Estética es un campo en constante evolución, esta profesión requiere formación continua. «Las técnicas y procedimientos avanzan rápidamente, y es imprescindible estar al día para ofrecer a los pacientes los mejores tratamientos».

«Mi misión es armonizar las facciones y conseguir mejoras naturales sin perder la esencia»

«La investigación es clave para desarrollar tratamientos efectivos menos invasivos»

La doctora Rafaela Rivas tras recibir el galardón

Tratamientos personalizados

Uno de los grandes retos del sector, según la doctora, es continuar desarrollando tratamientos menos invasivos, con resultados más efectivos y menos efectos secundarios. «La investigación es fundamental para seguir avanzando en este sentido. La inteligencia artificial también jugará un papel clave en el futuro, ayudándonos a ofrecer diagnósticos más precisos y tratamientos personalizados», añade.

Mirando hacia adelante, la doctora Rivas se plantea seguir apostando por la formación de su equipo y la incorporación de tecnología de última generación en su clínica. Todo, con un objetivo claro: que sus pacientes obtengan siempre los mejores resultados.

En el plano personal, en su futuro se incluye dedicar más tiempo a su familia, una prioridad que ha aprendido a valorar tras compaginar su vida profesional y familiar. Pero antes, a celebrar el Premio Excelencia en Medicina en Tratamientos Innovadores de Medicina Estética. «Este premio es un reconocimiento al esfuerzo de estos años y me anima a seguir trabajando en la misma línea, con el apoyo incondicional de todo el equipo que conforma Clínica Médico Estética Dra. Rivas».

Autorretrato

«Soy una persona perfeccionista, pero cercana. Me gusta cuidar cada detalle en mi trabajo para que todo salga lo mejor posible. Además, me considero emprendedora y comprometida con mis pacientes y con todo mi equipo. La medicina es mi pasión, y estoy convencida de que, en este campo, lo más importante es ofrecer calidad y honestidad. Pero en mi día a día, también intento buscar tiempo para mi familia, que es mi gran pilar».

Dr. Jaime Orfila Timoner

Humanismo médico y vocación sin límites

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA INTERNA

El Dr. Jaime Orfila Timoner no concibe la medicina sin vocación, esfuerzo y dedicación. Desde sus primeros pasos como estudiante en la Universidad Autónoma de Barcelona, en la década de los 80, ha orientado su carrera a poner al paciente en el centro de su labor. «El paciente es la verdadera y más importante razón por la que uno se hace médico», afirma convencido.

Este principio ha guiado su trayectoria y lo ha convertido en un referente en Medicina Interna, especialidad que ejerce con profundo compromiso desde el Hospital Son Espases, en Palma de Mallorca. Y también lo ha llevado a ganar el Premio Excelencia en Medicina Interna. «Una carrera profesional en la medicina es el resultado de un esfuerzo compartido. Este premio es también para mis mentores, mis compañeros y para el hospital que me ha dado todo: Son Dureta y, ahora, Son Espases», declara con humildad.

Un camino de excelencia y vocación

Los inicios del Dr. Orfila coinciden con una etapa de cambio en la formación médica en España. Con las aulas masificadas y pocas plazas MIR disponibles –20.000 candidatos para apenas mil plazas en aquellos días–, el esfuerzo y la excelencia se convirtieron en condiciones indispensables para progresar en su carrera. Gracias a su dedicación, superó la oposición con un número que le permitió elegir cualquier especialidad y hospital, decantándose por la Medicina Interna en el prestigioso Hospital de Son Dureta. «Me incliné por la integralidad de la especialidad y por la cercanía del hospital. La Medicina Interna permite abordar al paciente desde una perspectiva global, integrando diferentes órganos y sistemas», explica.

«El paciente es la razón de ser médico. Nada de lo que le importa al paciente nos es ajeno»

En su práctica diaria, el Dr. Orfila se ha especializado en áreas específicas como las porfirias agudas, la enfermedad tromboembólica y la ecografía clínica, campos que representan el equilibrio entre la tradición y la innovación en su especialidad. Además, destaca por su capacidad de resolución, su eficiencia en la utilización de recursos asistenciales y su empeño en aplicar el humanismo médico en cada caso.

Retos de futuro

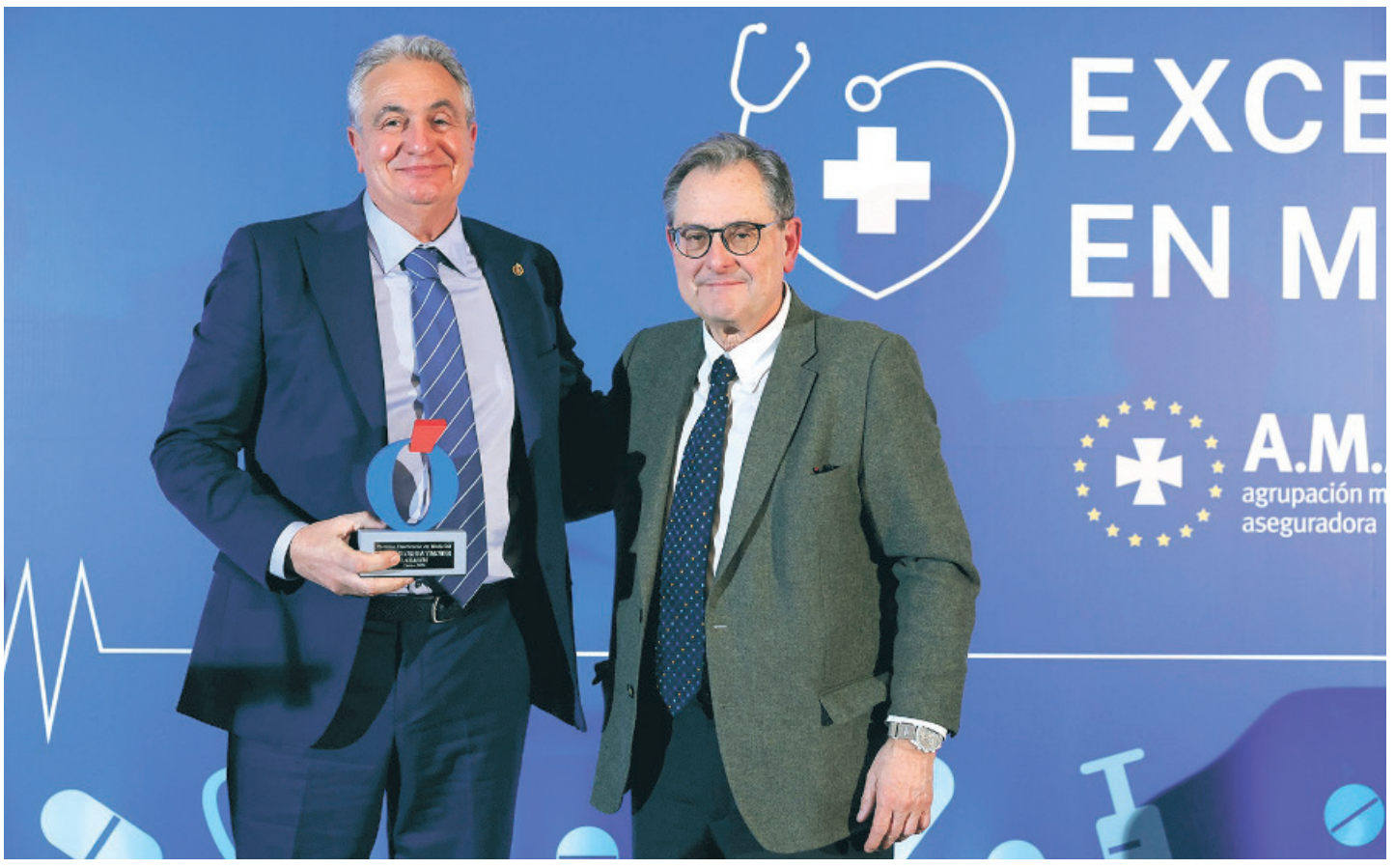
La Medicina Interna, según el doctor galardonado, afronta importantes retos en los próximos años. Entre ellos, destaca la necesidad de avanzar hacia un modelo asistencial centrado en la persona, que integre la atención integral como base del conocimiento médico. También menciona la importancia de actualizar las competencias profesionales, potenciar la investigación y la docencia, e incorporar la tecnología para mejorar la atención sanitaria. «Los planes de futuro pasan por seguir mejorando cada día. La medicina es un camino sin final: lo que hoy es una evidencia puede superarse mañana», reflexiona.

«El trabajo en equipo y el crecimiento solidario son el alma del servicio hospitalario»

Y es que el compromiso vocacional y vital del Dr. Orfila va más allá de la asistencia clínica. En un siglo XXI que define como «el siglo de las organizaciones», ha enfocado parte de su carrera en potenciar la gestión clínica, el liderazgo de equipos y el empoderamiento mutuo entre profesionales. «El trabajo en equipo y el crecimiento solidario conforman el alma de un servicio hospitalario», asegura.

La innovación es otro de los pilares de su labor. Para el Dr. Orfila, la incorporación de herramientas tecnológicas y digitales es esencial para transformar el sistema sanitario hacia un modelo más equitativo y de calidad. Sin embargo, subraya que cualquier avance debe estar siempre al servicio del paciente: «Nada de lo que le importa al paciente nos es ajeno. Sin vocación, conocimiento, entrega y dedicación no es posible ejercer la Medicina Interna de valor».

Este equilibrio entre tradición e innovación lo convierte en un líder natural en su campo de especialización. Desde su perspectiva, triunfar en Medicina Interna no se mide en premios, sino en la mejora del cuidado, la curación y la satisfacción de los pacientes.



El doctor Jaime Orfila posa con el galardón

Autorretrato

«Me considero un médico vocacional, con orientación asistencial y abierto a la innovación. Creo firmemente que el paciente es el centro de toda práctica médica y la razón de ser de nuestra profesión. A lo largo de mi carrera he aprendido que, además del conocimiento técnico, son el esfuerzo, la dedicación y la cooperación los que nos permiten avanzar. Tengo inquietudes que van más allá de la asistencia clínica: desde la gestión hospitalaria hasta el liderazgo de equipos y la comunicación sanitaria. Pero mi mayor satisfacción es, y siempre será, cuidar a mis pacientes y contribuir a su bienestar».

Dra. Gui-Youn Cho Lee

Tradición y vanguardia

PREMIO EXCELENCIA EN MEDICINA EN CIRUGÍA ORAL Y MAXILOFACIAL

La doctora Gui-Youn Cho Lee tras recoger el premio concedido por LA RAZÓN

Gui-Youn Cho Lee, cirujana oral y maxilofacial, se ha convertido en un referente en su especialidad gracias a una trayectoria marcada por la autoexigencia, la meticulosidad y precisión quirúrgicas y una profunda sensibilidad hacia el paciente.

Nacida en Corea del Sur, llegó a España en 1984 junto a su familia. Este cambio de continente estuvo impulsado por el sueño de su padre, quien buscaba dar a conocer la medicina tradicional oriental en Occidente. «Ver trabajar a mi padre me enseñó a valorar al paciente de forma global, a escuchar profundamente y a ser humilde para aprender siempre», asegura la doctora, quien reconoce que esa influencia marcó su manera de entender la medicina y la vida de las personas.

Desde muy joven, la doctora Cho supo que quería dedicarse a la medicina. Durante sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid, descubrió su pasión por la cirugía maxilofacial tras participar en varios seminarios sobre la especialidad. Este interés la llevó a rotar por el servicio del Hospital Universitario de La Princesa, donde luego se formaría como médico residente. Más tarde, su experiencia en el Hospital Clínic de Barcelona consolidó los valores que hoy guían su trabajo. «La autoexigencia, la búsqueda constante de la excelencia y el refinamiento en la cirugía son los pilares fundamentales de mi día a día», destaca.

Oriente y Occidente

La Dra. Cho combina la influencia de la medicina tradicional oriental, aprendida de su padre, con la técnica de la cirugía moderna. Su especialidad, la cirugía oral y maxilofacial, no solo aborda patologías estructurales y funcionales de cabeza y cuello, sino que también persigue y exige un impacto estético. «La cara es nuestra carta de presentación, por lo que los tratamientos quirúrgicos deben garantizar tanto la funcionalidad como la armonía y estética faciales», explica la especialista galardonada. Este enfoque dual requiere mucha destreza quirúrgica, pero también un equipo multidisciplinar muy bien coordinado con una formación constante en las técnicas más avanzadas del momento.

En este sentido, además de ser jefa del Servicio de Cirugía Oral y Maxilofacial del Hospital Universitario de Torrejón, la premiada lidera la Clínica Cho Lee, un proyecto familiar y profesional que representa el culmen de años de trabajo. Ubicada en un entorno que combina tradición y modernidad, la clínica ofrece un enfoque integral al paciente. «En un solo lugar podemos combinar cirugía maxilofacial, odontología, acupuntura y fisioterapia para ofrecer un tratamiento completo», señala la doctora. Para ella, este centro es un reflejo tanto de su filosofía profesional como de su historia familiar: unir lo mejor de Oriente y Occidente en una atención médica de excelencia.

Los pacientes que pasan por sus manos destacan su trato cercano y su capacidad para explicar cada procedimiento con claridad. «El paciente necesita sentirse comprendido y seguro. Esta confianza es esencial para un resultado exitoso», afirma. Este trato humano, sumado a su destreza técnica, ha sido clave en su camino hacia el éxito y hacia el Premio Excelencia en Medicina en Cirugía Oral y Maxilofacial. «Es una enorme sorpresa cargada de felicidad, agradecimiento e ilusión». Para la doctora, este reconocimiento no es solo un premio a su dedicación y esfuerzo, sino que también lo es para su familia, que ha sido su pilar fundamental a lo largo de los años. «Es un motivo de orgullo para todos nosotros y una oportunidad de seguir impulsando nuestra clínica como centro de referencia».

En cuanto al futuro, la doctora tiene claros sus objetivos: convertir la Clínica Cho Lee en un referente nacional e internacional en su especialidad. En cuanto a sus proyectos más personales está la publicación de un libro en el que recopile algunos de los casos clínicos más significativos de su carrera. Además, confiesa que le gustaría dedicar más tiempo a la formación de nuevos profesionales, asegurándose de que los valores que han guiado toda su trayectoria sean transmitidos a las nuevas generaciones de cirujanos.

«La cirugía maxilofacial exige conseguir buenos resultados funcionales y estéticos»

«Este premio no solo reconoce mi trabajo, sino también el de mi familia que es mi gran apoyo»

Autorretrato

«Soy una apasionada de la medicina y de mi especialidad: la cirugía oral y maxilofacial. Desde pequeña, mi padre me enseñó la importancia de tratar al paciente de forma integral, un valor que ha guiado toda mi trayectoria. Aunque mi formación académica y técnica se realizó en España, llevo conmigo la tradición de la medicina tradicional oriental, que me ha dado una perspectiva única para afrontar los retos de mi profesión. Creo en el trabajo en equipo, la formación constante y el trato humano. Fuera del quirófano, me considero una persona honesta y leal, agradecida y siempre dispuesta a aprender.

Dr. David Abejón González

Pionero en la lucha contra el dolor

PREMIO EXCELENCIA
EN MEDICINA REGENERATIVA

«El afán de mejora y el respeto al paciente son fundamentales para marcar la diferencia»

Desde sus primeros pasos como estudiante de medicina, el Dr. David Abejón González supo cuál sería su propósito: aliviar el sufrimiento del dolor crónico. El tratamiento del dolor no solo requiere de conocimientos médicos, sino también de una profunda empatía. «Siempre quise dedicarme al tratamiento del dolor; aunque parezca mentira, fue un sueño hecho realidad», comenta emocionado el galardonado.

A lo largo de su trayectoria, el Dr. Abejón no ha estado solo. Reconoce con gratitud la influencia de figuras clave como el Dr. Enrique Reig, a quien describe como «un auténtico maestro y un padre putativo» que lo guió desde sus años como estudiante hasta su especialización en el Hospital Universitario Puerta de Hierro. Su carrera no solo se consolidó por su empeño y dedicación, sino también por las colaboraciones que ha tejido con colegas como el Dr. Pedro Lapuente y su amigo Juan Carlos de Gregorio, CEO de Peaches, quienes lo adentraron en el apasionante campo de la medicina regenerativa.

«Medir el dolor es el gran reto del siglo XXI. Sin eso, no avanzaremos hacia la solución»

El Dr. Abejón ha integrado técnicas innovadoras de medicina regenerativa. Actualmente está inmerso en un ensayo sobre el dolor neuropático, buscando nuevas opciones para tratar dolencias que, a menudo, son invisibles para la sociedad. «Lo que nos diferencia a mi equipo y a mí es el afán de mejora, el estudio y, sobre todo, el cariño y respeto hacia los pacientes», afirma.

Este enfoque integral hacia los pacientes con dolor crónico lo ha posicionado como un referente. Según explica, no solo es el paciente quien sufre, sino también su entorno familiar, afectado por la incapacidad que producen enfermedades como la lumbociática o el síndrome de dolor regional complejo. En un ámbito en el que el sufrimiento no se puede medir fácilmente, la empatía y el compromiso son pilares fundamentales.

Retos y filosofía

La especialidad del Dr. Abejón enfrenta un desafío monumental: ¿cómo medir el dolor de manera precisa y objetiva? Para él, este es el reto clave del siglo XXI, pero también es la puerta a nuevas posibilidades. Actualmente, su trabajo se enfoca en el estudio de la genética aplicada al dolor y a las enfermedades raras, un campo poco explorado pero de gran relevancia para las familias que enfrentan estas difíciles realidades. «La genética es el futuro para entender el dolor y, sobre todo, para ayudar a quienes padecen enfermedades raras», reflexiona el médico. Su interés por este tema demuestra su compromiso por seguir buscando respuestas donde otros no se atreven a mirar. Además, su filosofía de trabajo, basada en la amabilidad, el respeto y la profesionalidad, marca la pauta para todo su equipo. «La clave está en escuchar y empatizar con el paciente y preguntarnos constantemente cómo podemos ayudar de manera más efectiva», sostiene.

Aunque es un campo complejo y emocionalmente exigente, el doctor Abejón asegura que la paciencia y el trabajo en equipo son fundamentales. También reconoce el apoyo de instituciones como Quirónsalud, que confían en su capacidad y respaldan sus innovaciones.

Un reconocimiento que impulsa

El premio Médico del Año en Medicina Regenerativa ha sido una sorpresa para el doctor, pero también un impulso para seguir adelante. «Nunca piensas en recibir un premio. Este reconocimiento es una respuesta a tantos años de trabajo duro y silencioso», confiesa. Más allá del logro personal, destaca el sacrificio de su familia, que ha soportado ausencias en su camino profesional, y agradece especialmente a sus padres por su apoyo incondicional.

Su objetivo es claro: seguir buscando soluciones para quienes no las tienen. Como bien apunta, su trabajo no solo se basa en técnicas innovadoras, sino en «una visión humanista de la medicina, en la que cada paciente es único y merece el mejor tratamiento posible».

El doctor David Abejón, Premio Excelencia en Medicina Regenerativa

Autorretrato, por el Dr. David Abejón

«Soy una persona que nunca deja de hacerse preguntas. Desde que tengo memoria, mi objetivo ha sido aliviar el dolor, ese sufrimiento invisible que tantos padecen. Me considero alguien perseverante y comprometido, pero también profundamente agradecido. Sin mi familia, mis mentores y mi equipo, nada de esto sería posible. A menudo pienso en lo afortunado que soy de haber encontrado mi vocación y poder trabajar cada día en algo que realmente puede cambiar la vida de las personas. Mi motivación no es solo profesional, sino también humana: quiero dejar el mundo un poco mejor de lo que lo encontré».